LA MESA DE TODOS

ENCUENTROS CATEQUÍSTICOS: DISCAPACIDAD MENTAL LEVE Y MODERADA

Conferencia Episcopal CHILE

LA MESA DE TODOS

SERIE EDUCACIÓN DE LA FE - Nº7

Autores:
Marlene Diaz Chamorro
Eduardo Valenzuela Magaña

Diseño y Diagramación: Corin Sandoval/
corindesign@outlook.com

Ilustraciones: Natalia Zavalla

Conferencia Episcopal de Chile
Área Eclesial
Comisión Nacional de Catequesis

Santiago, Diciembre 2016

Distribuye:
Librería Pastoral
Echaurren 4, piso 5°
Casilla 517-V . Correo 21- Santiago – CHILE
Fono: 223470900
librería@episcopado.cl
www.iglesia.cl

ÍNDICE

PRESENTACIÓN 4
INTRODUCCIÓN 6

ENCUENTROS 13

Encuentro Nº1 Bienvenidos a la Mesa del Reino 14
Encuentro Nº2 Jesús Nuestro Amigo que ha venido a hacernos felices 19
Encuentro Nº3 María Madre de Jesús y Mi Madre 23
Encuentro Nº4 Mi Fe es como un granito de mostaza 28
Encuentro Nº5 Jesús resucita para estar con nosotros para siempre 33
Encuentro Nº6 Dios Padre es el creador de todo el universo 38
Encuentro Nº7 Jesús hace maravillas por nosotros 43
Encuentro Nº8 Nos ha nacido un Salvador 48
Encuentro Nº9 Gracias al Espíritu Santo, podemos ser cada día mejores 53
Encuentro Nº10 Jesús nos ama tanto que nos perdona siempre 58
Encuentro Nº11 Jesús se entrega en la Cruz para salvarnos de nuestros pecados 63
Encuentro Nº12 Por medio del bautismo somos hijos de Dios 68
Encuentro Nº13 Jesús nos invita a ser misioneros 74
Encuentro Nº14 En la Eucaristía compartimos la mesa con Jesús 79
Encuentro Nº15 La Iglesia es el Cuerpo de Cristo 84

RECORTABLES 90

Encuentro Nº1 91
Encuentro Nº2 98
Encuentro Nº3 103
Encuentro Nº4 107
Encuentro Nº5 111
Encuentro Nº6 116
Encuentro Nº7 123
Encuentro Nº8 129
Encuentro Nº9 139
Encuentro Nº10 146
Encuentro Nº11 150
Encuentro Nº12 160
Encuentro Nº13 172
Encuentro Nº14 177

PRESENTACIÓN

Con alegría y esperanza presento el texto, "**La mesa de todos**", destinado a ayudar a los catequistas y agentes de pastoral a iniciar en la fe a personas en situaciones de discapacidad leve o moderada (intelectual, auditiva, visual, múltiple). Se propone una catequesis **inclusiva** para personas con discapacidad haciendo de la comunidad cristiana una "**mesa servida para todos, acogedora, generosa y llena de la esperanza de la fe**". El ejemplo es Jesús mismo quien comunicó el Evangelio de la salvación -a personas de toda condición- con su palabra, llena de imágenes, con sus variados gestos y, sobre todo, su testimonio de amor y entrega total hasta la muerte de cruz.

La catequesis para personas con discapacidad puede servirse con provecho del Diseño Universal de Aprendizaje (DUA) que plantea que la planificación de todo contenido requiere utilizar diferentes canales de aprendizaje (sensitivo, vivencial, existencial y no sólo conceptual).

Una buena motivación para el trabajo de los catequistas con personas en situación de discapacidad, lo constituye el discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en un congreso para personas discapacitadas, organizado por la Conferencia Episcopal Italiana (11 junio de 2016).

Lo primero, sin duda, es "**renovar el compromiso a fin de que las personas discapacitadas sean plenamente acogidas en las parroquias, en las asociaciones y en los movimientos eclesiales**", tarea que hemos comenzado pero que se podrá profundizar aún más para llegar a muchos.

Esta pastoral "requiere una doble atención: la consciencia de la **educabilidad en la fe** de la persona con discapacidad, incluso graves y gravísimas; y la voluntad de considerarla como **sujeto activo** en la comunidad en la que vive. En el fondo está la convicción de "no solo son capaces de vivir una genuina experiencia de encuentro con Cristo, sino que son también capaces de testimoniarla a los demás", por lo que se les reconoce "su capacidad apostólica y misionera, y antes aún, el valor de su «presencia» como personas, como miembros vivos del Cuerpo eclesial".

En Chile, estamos caminando hacia una mayor inclusión de la discapacidad en sus formas física, mental y sensorial, y a una actitud de general acogida. "Sin embargo, a nuestras comunidades aún les cuesta practicar una verdadera inclusión, una participación plena que al final llegue a ser ordinaria, normal. También en este ámbito es decisiva la implicación de **las familias**, que piden ser no sólo acogidas, sino estimuladas y alentadas".

El deseo del Santo Padre es "que nuestras comunidades cristianas sean «casas» donde el sufrimiento encuentre compasión, donde cada familia con su carga de dolor y fatiga pueda sentirse comprendida y respetada en su dignidad. Así, «la atención dedicada (...) a las personas con discapacidades es un signo del Espíritu: pone especialmente en juego cómo se vive hoy la lógica de la acogida misericordiosa y de la integración de los más frágiles» (Amoris laetitia, n. 47).

El material que presento quiere llevar a un más pleno **encuentro con el Señor.** En este sentido el Papa señala: "En el camino de inclusión de las personas discapacitadas ocupa naturalmente un lugar decisivo su **admisión a los Sacramentos**. Si reconocemos la peculiaridad y la belleza de su experiencia de Cristo y de la Iglesia, debemos, como consecuencia afirmar con claridad que ellas están llamadas a la plenitud de la vida sacramental, incluso en presencia de graves disfunciones psíquicas. Es triste constatar que en algunos casos permanecen dudas, resistencias e incluso rechazos. A menudo se justifica el rechazo diciendo: «si no entiende», o bien: «no lo necesita». En realidad, con esa actitud, se muestra no haber comprendido verdaderamente el sentido de los Sacramentos mismos, y, de hecho, se niega a las personas discapacitadas el ejercicio de su filiación divina y la plena participación en la comunidad eclesial".

"Por lo tanto, que sea una viva preocupación de la comunidad hacer lo posible para que las personas discapacitadas puedan experimentar que Dios es nuestro Padre y nos ama, que tiene predilección por los pobres y los pequeños a través de los simples y cotidianos gestos de amor de los cuales son destinatarios. Como afirma el **Directorio general para la catequesis:** «El amor del Padre hacia sus hijos más débiles y la continua presencia de Jesús con su Espíritu dan fe de que toda persona, por limitada que sea, es capaz de **crecer en santidad**»
(n. 189).

"Es importante prestar atención también a la ubicación y participación de las personas discapacitadas en las **asambleas litúrgicas:** estar en la asamblea y dar la propia aportación a la acción litúrgica con el canto y con gestos significativos, contribuye a sostener el sentido de pertenencia de cada uno. Se trata de favorecer una efectiva fraternidad en el respeto de la diversidad apreciada como valor".

Agradezco a la Comisión Nacional de Catequesis y a quienes han trabajado con amor y dedicación en la elaboración de este material. Encomendamos esta pastoral a la **Stma. Virgen María, madre y auxiliadora de todos.**

Con mi afecto y bendición

+Cristián Caro Cordero
Arzobispo de Puerto Montt
Presidente Comisión Nacional de Catequesis

Puerto Montt, 12 Diciembre 2016
(Fiesta de N. Sra. de Guadalupe)

INTRODUCCIÓN

El presente texto ha sido escrito para todos aquellos agentes pastorales y catequistas que sirven en la catequesis y la pastoral con personas que presentan alguna discapacidad. Algunos de ellos preparándose para participar de los sacramentos o simplemente experimentando la alegría de ser parte de una comunidad cristiana.

Los seres humanos somos únicos e irrepetibles repetimos de manera reiterada en nuestras catequesis, sin embargo, no siempre tenemos conciencia ni respetamos lo original que es cada persona. A nuestro alrededor podemos ver la riqueza de los demás, las habilidades específicas de cada uno y las distintas capacidades con que enfrentan los desafíos de cada día. Todos somos mejores para algunas tareas que para otras y la riqueza de compartir consiste en ser capaz de enriquecernos mutuamente.

Una realidad que nos desafía como Iglesia, es que en nuestra sociedad nos encontramos con un porcentaje importante de la población que presenta algún tipo de discapacidad. Esta condición se define como una *deficiencia de funciones y/o estructuras corporales; limitaciones en sus actividades y restricciones en su participación; que presenta una persona como resultado de la interacción negativa de su condición de salud y los factores contextuales ambientales y personales en los que se desarrolla* (CIF, OMS 2001).

La discapacidades que pueden afectar a una persona son de distinto tipo: pueden ser tanto físicas, intelectuales, viscerales, psiquiátricas o sensoriales; algunas se presentan de manera permanente y otras temporales, lo que limita por un tiempo o para siempre la capacidad de la personas de ejercer cierto tipo de actividades al igual que otras personas de su misma edad

Una dificultad que enfrentamos a la hora de relacionarnos con la discapacidad de algunas personas, es que ponemos nuestra mirada en la diferencia que tenemos con ellos y no en el hecho central de la igualdad fundamental de todos los seres humanos. El mayor desafío a nivel mundial es romper la barrera de la segregación y la diferencia entre las personas, para dar paso a la inclusión de las personas con discapacidad en los sistemas educacionales tradicionales, en la salud, el arte, la política y en todo aspecto de la sociedad. La Iglesia chilena como parte de la sociedad, pero sobre todo mirando al Padre Dios que no hace "acepción de personas" (Rm 2,11); asume como su propio desafío la inclusión en la pastoral. Para la iglesia, ocuparse del desarrollo de la fe de todos nuestros hermanos que pudieran presentar algún tipo de discapacidad, constituye un imperativo y un gozo para la fe.

¿Cuál es la propuesta que queremos compartir?

Queremos proponer una mirada inclusiva para la catequesis y la pastoral. Esta visión tiene como primera tarea, considerar las vivencias celebrativas (litúrgicas), diaconales (servicio) y fraternales de la pastoral, como puertas abiertas para las personas con discapacidad. Para que esto sea posible, se requiere de miembros de la comunidad acogedores y dispuestos a incluir de manera natural en la vida de la comunidad a las personas con discapacidad. Se trata de estar dispuestos a generar espacios naturales para la participación de todos en la comunidad eclesial, haciendo de ella una mesa donde hay espacio para que todos puedan sentarse a su alrededor. La discapacidad no debe ser vista como una enfermedad, sino como una condición o estado de vida, que lleva a la persona a peregrinar por este mundo de una manera muy particular y con unas necesidades específicas que exigen, de parte de la Iglesia, el realizar las necesarias adecuaciones arquitectónicas, metodológicas y actitudinales que permitan la plena inclusión de los feligreses con discapacidad a la vida ordinaria de su comunidad parroquial, donde han de fortalecer su identidad, tanto humana como cristiana y eclesial.

La **dimensión catequética de la pastoral**, en cambio, demanda una renovación metodológica para poder plantearse de modo inclusivo. Catequesis tradicionales basadas solamente en textos escritos, preguntas, exposiciones y con ausencia de material concreto, son una barrera para muchas personas con algún tipo de discapacidad. La educación diferencial actual aborda este desafío diseñando procesos de aprendizaje basados en el DUA (Diseño Universal de Aprendizaje). **Qué significa esto?** Que todo contenido debe ser planificado de modo tal que el alumno utilice distintos canales de aprendizaje, bajo la premisa de que todo niño tiene áreas en las cuales es naturalmente más competente que en otras. Cuando la didáctica se amplía en recursos, el educando tiene más posibilidades de aprender. Se trata de enfocarse no en lo que el catequizando no posee o de lo cual adolece, sino en sus fortalezas. Desde esta perspectiva, la experiencia catequística se debe diseñar desde lo sensitivo, lo vivencial y lo existencial, ocupando todos los medios y didácticas disponibles; y no sólo desde el ámbito conceptual. Este aprendizaje experiencial, implica un rol activo tanto del catequista como del catequizando, lo que genera cambios en la personas y también en su entorno; afecta el espíritu y el alma de quienes se ponen en contacto durante el proceso educativo; y logra transformar los contextos existenciales. Dios no es monocanal en su comunicación con nosotros, tampoco la catequesis inclusiva debe serlo.

En conclusión, proponemos una catequesis inclusiva para personas discapacidad como una mesa servida para todos, acogedora, generosa y llena de la esperanza de la fe.

Características generales de la propuesta

Este texto de apoyo pretende ser un primer eslabón para el trabajo que significa incluir en conciencia y con responsabilidad a nuestros hermanos que presentan algún tipo de discapacidad.

Características generales de la propuesta:

Sencillez:
Utiliza un lenguaje sencillo, diagramación simple, explicaciones directas, textos bíblicos sencillos, porque Dios ha "ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños" (Mt 11, 25-27) y sencillos.

Riqueza expresiva:
El aprendizaje se desarrolla con variedad de actividades que permiten a los catequizandos la comunicación por distintos canales expresivos de acuerdo a sus propias capacidades y talentos (Mt 25, 14 – 30).

Básica:
Esta catequesis se concentra en lo esencial por esa razón tiene un carácter fundamentalmente de iniciación. "La catequesis es una formación básica, esencial, centrada en lo nuclear de la experiencia cristiana, en las certezas más básicas de la fe y en los valores evangélicos más fundamentales" (DGC 67).

Comunitaria:
Considera la participación plena de la comunidad que se hace presente en la persona del catequista, pero sobre todo en la comunidad extendida que celebra, sirve y ama a imagen de Jesús Misericordioso.

Familiar:
Incorpora de manera permanente a la familia, porque casi en su totalidad las personas con alguna discapacidad viven en medio de un ambiente familiar y porque toda la familia de una persona con discapacidad es sujeto de evangelización.

Inclusiva:
Considera que los catequizandos con requerimientos especiales son parte de las comunidades formativas naturales que tiene la comunidad, pero reciben una atención especial dada por un programa y por personal catequístico especializado.

Marco cognitivo

Una de los descubrimientos más importantes acerca de la cognición humana, ha sido comprender de manera más adecuada la inteligencia; ya no solamente de manera monolítica, sino modular y diversa. La Inteligencia, y al referirnos a ella pensamos en la cognición humana en sentido amplio, no restringida al ámbito de los conceptos; es múltiple como múltiples son los problemas que enfrenta un ser humano en contacto con la cultura.
Los encuentros deben ser una instancia donde se desarrollen cada una de las formas de aprender de un ser humano en base a los principios que establece el Diseño Universal de Aprendizaje, estos son:

Estas consideraciones permiten que cada niño tenga oportunidades genuinas para tener éxito en el proceso de aprender la fe.

Presentación de los encuentros

Los temas propuestos en este texto contienen un acercamiento a realidades específicas de nuestra fe. Se corresponden de manera general con los grandes núcleos de un proceso de iniciación, procurando con ello acercar a los niños de manera progresiva a la vida eclesial. Suponen que el catequizando está vivenciando los otros aspectos de la iniciación: la celebrativa, comunitaria y diaconal, en la dinámica comunitaria.

Los temas que son parte del itinerario, son los siguientes:

- Jesús nuestro amigo ha venido a hacernos felices
- María mi madre y madre de Jesús
- Mi fe puede crecer como un granito de mostaza
- Jesús resucita para estar con nosotros para siempre
- Gracias al Espíritu Santo, puedo ser cada día mejor persona
- Dios Padre Creador

- Nos ha nacido un Salvador, el Mesías el Señor
- Jesús nos ama tanto que nos perdona siempre
- Jesús muere para salvarnos de nuestros pecados
- Por medio del bautismo somos hijos de Dios
- Jesús nos invita a seguirlo siempre y ser su misionero
- Con la Eucaristía nos sentamos a la mesa con Jesús
- En la Iglesia somos un solo cuerpo

Esta propuesta tiene dos características. En primer lugar, decimos que es **flexible**, porque permite las adecuaciones necesarias de acuerdo a las características de cada catequizando. En segundo lugar es **no lineal**, porque el catequista puede elegir cuál tema va a tratar en consideración con el programa que esté llevando a cabo la catequesis general de la cual este grupo de niños es parte.

Momentos del encuentro

La presentación de cada uno de los encuentros, tiene dos partes. La primera se llama **Orientación pastoral** y está destinada a responder a dos preguntas: ¿Qué debo saber yo (el catequista o animador) para poder encarar esta tarea?, y ¿qué debo comunicar sobre este tema?

La segunda parte es el desarrollo mismo del encuentro, presentado en cuatro momentos:

MOMENTOS	EN QUÉ CONSISTE	QUÉ DEBE HACER EL CATEQUISTA
Momento Inicial	Es la introducción al tema a tratar.	Motivar el encuentro, utilizar los conocimientos previos de los catequizandos.
Momento de profundización	Desarrollo del tema.	- Leer o parafrasear la Palabra. Debe "narrar" el texto del Evangelio utilizando algún medio gráfico. - Dialogar con los niños y profundizar en el tema del encuentro.
Momento de consolidación	Cierre del tema tratado con alguna actividad práctica o vivencial.	- Animar el desarrollo de una actividad práctica. - Realiza el cierre del tema destacando lo más importante. Se finaliza con una oración.
Momento de envío	Es el compromiso que asume el catequizando frente al tema tratado.	Motiva y explica el compromiso que nos hace mejores cristianos.

Como hemos dicho anteriormente, la catequesis no se agota en el saber, sino que requiere de la vivencia celebrativa, comunitaria y diaconal que entrega la comunidad; pero además cada encuentro supone partir de la vivencia y desembocar en ella. Toda catequesis que parte de la vida, tiene por objetivo transformarla. Esperamos que nuestros hermanos con algún tipo de discapacidad descubran en la dinámica de una comunidad acogedora, que Dios les ama como son y que quiere que sean felices junto a Él.

Lo anteriormente descrito puede ser mejor comprendido desde lo que se ha querido llamar "Pedagogía del Encuentro". Desde esta perspectiva la catequesis se constituye en un espacio estimulador y un proceso de comunión entre las personas que experimentan la convivencia fraterna, solidaria y armónica, donde son acogidos tal como son y pueden realizarse como personas. Esto implica para la comunidad desarrollar capacidades como saber escuchar, ponerse en el lugar del otro, descubrir a aquellos que no tienen voz, estimular el protagonismo de cada uno de los participantes independiente de las dificultades que pudiese presentar, ser capaz de descubrir lo positivo de cada uno para así desarrollar la creatividad.

Conocer para acoger

Sin duda, la persona encargada de esa comunidad tendrá un rol importante. Deberá generar participación y cooperación entre el grupo integrado y el grupo original de los catequizandos. Tendrá que ser un líder, para invitar a cada miembro, con o sin discapacidad a participar, a expresarse. El animador debe preocuparse de que todos se acepten mutuamente, se respetan y quieran a pesar de sus diferencias. Deberá valorar las intervenciones y la participación particular de sus miembros, creando un clima de respeto y confianza. Deberá procurar igualdad de oportunidades para todos y cada uno de los miembros de su comunidad, de modo de no tener una posición de tolerancia frente a la diversidad sino de valoración. Todo esto será posible solo si conoce suficientemente los cuadros de discapacidad que viven los catequizandos con los cuales trabaja. Este conocimiento le permite comprender al niño, realizar las adaptaciones, exigir lo adecuado y favorecer el desarrollo de cada uno de acuerdo a su condición existencial. Para ayudar en este conocimiento, presentamos a continuación un cuadro resumen de estilos de aprendizaje de acuerdo a distintas discapacidades:

DISCAPACIDAD	¿QUÉ ES?	QUÉ NECESITA
Discapacidad Auditiva	Alteración de la sensopercepción auditiva en diversos grados, que se caracteriza por limitaciones cuantitativas y cualitativas de la recepción , integración y manejo de la información auditiva que incide de manera significativa en el desarrollo y el aprendizaje.	• Sala bien iluminada • Hablar de frente • Contar con representaciones gráficas del lenguaje de señas o apoyo visual en las paredes.

DISCAPACIDAD	¿QUÉ ES?	QUÉ NECESITA
Discapacidad visual	Alteración de la sensopercepción visual que se puede presentar en diversos grados y ser consecuencia de distintos tipos de etiología . Este déficit se presenta en personas que poseen un remanente visual de 0,33 o menos en su medición central . Se manifiesta a través de limitaciones cuantitativas y cualitativas en la recepción ,integración y manejo de la información visual que es fundamental para el logro de un desarrollo armónico y adaptación al medio	• Tener materiales en braille • Láminas que cuenten con color y relieve. • Utilizar estímulos táctiles. • Contar con rutinas en espacios familiares para él.
Multidéficit o discapacidades múltiples	Presencia de una combinación de necesidades físicas, médicas, educacionales y socioemocionales ,pérdidas sensoriales, neurológicas , dificultades de movimiento que impactan significativamente en el desarrollo educativo social y vocacional.	• Contar con diversas texturas en sus materiales. • Utilizar formatos grandes si se realizan actividades plásticas. • Dar el tiempo para expresarse en forma oral o preverbal.
Discapacidad Intelectual	Presencia de limitaciones sustantivas en el funcionamiento del niño, joven o adulto, caracterizado por un desempeño intelectual significativamente por debajo de la media que se dan en forma concurrente, con limitaciones en su conducta adaptativa manifestada en habilidades prácticas, sociales y conceptuales que comienzan antes de los 18 años.	• Materiales concretos para la manipulación. • Instrucciones claras y cortas. • Acciones de imitación que fortalezca conceptos. • Imágenes simples no abstractas.